Minificciones antología personal

Minificciones antología personal

por

Ana María Shua

PRÓLOGO DE MARCO ANTONIO CAMPOS







El jurado del Premio Iberoamericano de Minificción «Juan José Arreola» 2016 estuvo conformado por Francisca Noguerol, Raúl Brasca y Lauro Zavala.

Por el Gobierno de la Ciudad de México

MIGUEL ÁNGEL MANCERA ESPINOSA Jefe de Gobierno

Eduardo Vázquez Martín Secretario de Cultura

DÉBORAH CHENILLO ALAZRAKI
Coordinadora de Vinculación Cultural Comunitaria

Por el Seminario de Cultura Mexicana

SILVIA MOLINA, presidenta

Felipe Leal, vicepresidente

JAIME MORERA, secretario general

ÁLVARO MATUTE, prosecretario

Salvador Aceves, tesorero

Los microrrelatos de la presente antología han sido seleccionados de los libros *Cazadores de letras. Minificción completa* y *Fenómenos de circo*, de Ana María Shua, publicados por Editorial Páginas de Espuma.

Minificciones, Antología personal

D.R. © Ana María Shua

D.R. © Marco Antonio Campos, por el prólogo

D.R. © Ficticia S. de R.L. de C.V.

Primera edición: septiembre 2016

FICTICIA EDITORIAL Editor: Marcial Fernández

Diseño de la colección: Rodrigo Toledo Crow Diseño del libro: Armando Hatzacorsian

Cuidado de la edición: Javier Perucho y Mónica Villa

Magnolia 11, Col. San Ángel Inn, C.P. 01060, Ciudad de México www.ficticia.com libreria@ficticia.com

Ficticia Editorial es miembro fundador de la AEMI (Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes)

Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-607-521-070-4 Impreso y hecho en México

CONTENIDO

Las minificciones de Ana María Shua	11
De <i>La Sueñera</i>	15
1	17
13	18
25	19
46	20
48	21
63	22
70	23
76	24
92	25
117	26
137	27
150	
163	
171	
181	
188	
202	_
217	
231	
250	36

DE CASA DE GEISHAS	37
El reclutamiento	39
La herramienta feroz	40
Caricia perfecta	41
Los masoquistas	42
La que no está	43
Tatuaje	44
Doncella y unicornio	45
Máquina del tiempo	46
El vasto número	47
Los amantes	48
Espectros	49
¡Huyamos!	50
Rumor en la corte	51
El respeto por los géneros	52
La temporada de fantasmas	53
Teóloga	54
Antiguo cuento japonés	55
Robinson desafortunado	56
Bodas de diamante	57
El autor y el lector	58
De Botánica del caos	59
Introducción al Caos	61
Amores entre Guardián y Casuarina	62
Puntualidad de los filósofos I	63
El padre y el hijo	64
El dios viejo del fuego	65
El hermano serpiente	66
La peste de los recuerdos	67
Mirando enfermedades	68
La desmemoria	69
Grave esquince de tobillo	70

Profetas y cataclismos VI	71
El efrit	72
Encuentro clandestino	73
El jardín de los senderos	74
El que acecha	75
En la silla de ruedas	76
Tabú cultural	77
El iluso y los incrédulos	78
El arte de la cabullería	79
Filtro de amor	80
De Temporada de fantasmas	81
No vienen	83
Concatenación	-
El niño terco	86
Las carnes permitidas	87
Pelito	88
Los chicos crecen	89
Tarzán	90
La profesional	91
Creación I: La construcción del universo	92
Creación III: Trabajo en equipo	93
Creación V: Lo que ha hecho el niño	-
La inflamación	95
PERDER EL VOCABULARIO	
La luna y la vida	
La caída del mundo	98
TAL VEZ POR ESO	99
La ciudad soñada10	00
El moscardón 1	
Convivencia imposible1	
Роетаѕ1	

DE FENÓMENOS DE CIRCO105
El deseo secreto107
Música de circo109
Prometeo de circo
Sorprender111
Inmortal112
EQUILIBRISTA NATO113
La gitana
La mujer que vuela115
Mago con serrucho
Nudo gordiano117
Las dos mitades118
La pequeña Lucía Zárate 119
BLACAMÁN Y KORINGA
El dragón121
El tamaño importa
Los tiburones languidecen 123
Yo soy
GÉTULOS Y PAQUIDERMOS I
ROBERT HOUDIN Y LA CAJA DE ACERO126
_
FIESTA ANIVERSARIO

Las minificciones de Ana María Shua

Ana María Shua elige aquí cien minificciones de los cinco libros que ha publicado dentro del género: veinte de cada uno. Los libros son: *La sueñera* (1984), *Casa de geishas* (1992), *Botánica del caos* (2000), *Temporada de fantasmas* (2004) y *Fenómenos de circo* (2011).

Una antología, según esté armada, siempre es una proposición para una nueva lectura, pero para el lector tiene un especial interés cuando la hace el propio autor. Ana María Shua elige aquí cuáles son las minificciones que más valora, y por la manera como las ordena, parecen tomar —toman— una nueva vida. Quizá las mayores virtudes de Ana María Shua son volver verosímil lo insólito o lo absurdo, pero sin dejar de lado un hondo contenido humano y contar historias dolorosas o terribles como si se hablara de banalidades domésticas o de descuentos en el supermercado.

Juan José Arreola señalaba que con ironía y conocimiento pueden hacerse maravillas en las brevedades literarias. En efecto, pero también son elementos necesarios la imaginación calculada y lo que llama Octavio Paz el elemento poético por excelencia —el elemento explosivo—, la sorpresa; en lo mejor de las minificciones de Ana María Shua los encontramos. Shua, en su escritura, parece trazar escueta y rápidamente la historia y en la línea final estallarle

al lector una granada ante los ojos. Otras veces, o con un giro o con una repetición que contiene una leve variación en la última línea, crea un anticlímax que causa una emoción que nos llega al alma.

Las historias de la minificcionista argentina provienen de una observación perspicaz de los hechos diarios, pero también recrea o inventa muchas otras que nacen de referencias bíblicas, de relatos mitológicos, de hechos históricos, de cuentos de hadas, de ficciones infantiles, de fábulas y narraciones orientales. Cierto: en ocasiones las brevedades narrativas de Ana María Shua son juegos o bromas, pero ello sirve en el conjunto para aligerar la dosis de ponzoña que envenena muchas de sus minificciones que tienen poco o nada de optimistas.

Los brevísimos cuentos de Ana María Shua producen en el lector continuas y hondas emociones: la ternura que llama al corazón, el dolor que socava, la tristeza por aquello que se pierde o aquello que no pudo ser, la obstinada crueldad que a veces causa deleite al que la produce, la angustia que ahoga o paraliza. Hay sueños y encantamientos que suelen convertirse, o se convierten, en pesadillas, y en los que el asunto, en especial en algunos acerca de fantasmas o sobre el circo, llega en ocasiones a lo macabro y lo espeluznante. Pero quizá lo que más nos seduzca de Ana María son aquellas brevedades literarias que versan sobre asuntos de amor, que elevan o subliman el alma, y de desamor, con sus decepciones y aflicciones, sobre todo cuando ha quedado cerrada la puerta de la esperanza.

En la antología encontramos línea por línea y en conjunto un puñado de prodigios: "La que no está", que discurre melancólicamente en la casa de geishas sobre la mujer que no se encontrará; "El vasto número", que por contraste nos hace preguntarnos el número de los que sí fueron; "Rumor

en la corte", ingeniosa variación que tiene como fondo la Revolución de Octubre; "Puntualidad de los filósofos", delicioso absurdo a partir de un dato de la vida de relojería que llevaba Kant; "El padre y el hijo" y "Los niños crecen", que guardan ciertas afinidades, y los cuales dejan en nosotros una sensación de desconsuelo; "La desmemoria", curiosa y paradójica interpretación de la (in)fidelidad; "El jardín de los senderos", adaptación reflexiva de un cuento borgeano, que contiene una de las preguntas que llegamos a hacernos más de una vez en la vida; "La luna y la vida", que en el renglón final nos ilumina con un instante de alta poesía; "Sorprender", acerca de las dificultades de la gente de circo a lo largo de los años para no volver monótono el espectáculo; "Nudo gordiano", que contiene mucho de angustioso o aterrador, v "Fiesta aniversario", escenas de Circo Máximo romano, el cual cierra el libro, y que tal vez, en su temática y en su juego temporal, hubiera deleitado a Ray Bradbury. Pero cada lector puede elegir sus textos, y hacer con ellos, si lo quiere o lo entretiene, su propia ars combinatoria.

"Una cosa sabemos: el mundo es mágico", escribió Ramón López Velarde. Aquí lo es también la escritura. Ana María Shua desprende, una y otra vez, estrellas del cielo.

Marco Antonio Campos Ciudad de México, septiembre de 2016.

De La Sueñera

Para poder dormirme, cuento ovejitas. Las ocho primeras saltan ordenadamente por encima del cerco. Las dos siguientes se atropellan, dándose topetazos. La número once salta más alto de lo debido y baja suavemente, planeando. A continuación saltan cinco vacas, dos de ellas voladoras. Las sigue un ciervo y después otro. Detrás de los ciervos viene corriendo un lobo. Por un momento la cuenta vuelve a regularizarse: un ciervo, un lobo, un ciervo, un lobo. Una desgracia: el lobo número treinta y dos me descubre por el olfato. Inicio rápidamente la cuenta regresiva. Cuando llegue a uno, ¿logrará despertarme la última oveja?

Consulto textos hindúes y textos universitarios, textos poéticos y textos medievales, textos pornográficos y textos encuadernados. Cotejo, elimino hojarasca, evito reiteraciones. Descubro, en total, 327 formas de combatir el insomnio. Imposible transmitirlas: su descripción es tan aburrida que nadie podría permanecer despierto más allá de la primera. (Ésta es la forma 328.)

Mi papá no está contento conmigo. Me mira más triste que enojado porque sabe que le oculto un secreto. Estás muerto, quisiera decirle. Pero tengo miedo de que no venga más.

«Minificciones. Antología personal» de Ana María Shua

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 2016 EN EDICIONES CERES, S. DE R.L. DE C.V. MANUEL ALEMÁN NO. 51, COLONIA LA CONCHITA, DEL. TLÁHUAC, CIUDAD DE MÉXICO, CP 13360.

SE TIRARON DOS MIL EJEMPLARES